

“Sacado a la luz” – Pastor Jim Sprenkle
Cuarto trimestre de Cuaresma – 15 de marzo de 2026

- I. **Efesios 5:8-14** – leído anteriormente
- II. **De niño, me encantaba explorar y jugar al aire libre.**
 - a. Muchos de nosotros, los adultos mayores, lamentamos que los niños de hoy estén encerrados en casa frente a una pantalla en lugar de estar corriendo al aire libre.
 - i. Aquí hay algo para recordar de cuando eras niño... cuando volteabas una piedra o un trozo de madera viejo y veías todo tipo de insectos... ciempiés, arañas, escarabajos, hormigas y gusanos...
 - 1. Supongo que si vivieras en ciertas zonas, podrías encontrar criaturas peligrosas como escorpiones, viudas negras o serpientes venenosas.
 - ii. ¿Y qué hacen estas criaturas cuando se las expone a la luz?
 - 1. Intentan regresar a la oscuridad lo más rápido posible.
 - b. Lamentablemente, eso es lo mismo que la Biblia escribe sobre nosotros mientras nos apresuramos a buscar refugio para esconder el pecado que hay en nosotros... buscando la protección de la oscuridad... huyendo de la mirada de quienquiera que pueda estar observándonos.
 - i. Leí una historia de Dallas Willard sobre una niña de 2 años que hacía pasteles de barro a los que llamaba "chocolate caliente", y su abuela la limpió y le dijo que ya era hora de parar.
 - ii. Una vez que salieron de nuevo, la niña le dijo a su abuela que se diera la vuelta y dejara de mirar... por supuesto, la abuela era muy complaciente, así que se dio la vuelta como le indicó su nieta, echando una mirada hacia atrás de vez en cuando.
 - iii. La niña comenzó a hacer pasteles de barro otra vez... y varias veces se dio la vuelta para decirle a su abuela: "Por favor, no mires, ¿de acuerdo?", mientras hacía lo que no debía hacer.
 - iv. Desafortunadamente, eso es lo mismo que le decimos a Dios cuando pecamos contra Él y contra nuestro prójimo... "Por favor, no mires, ¿de acuerdo?".
 - 1. Eso fue lo que hicieron Adán y Eva en el Jardín del Edén, cuando se escondieron y Dios les preguntó: "¿Dónde están?"
 - 2. Incluso hoy, no queremos que nadie vea nuestro pecado, que nuestro pecado quede expuesto... mientras nos apresuramos a refugiarnos en la oscuridad como si Dios no pudiera vernos.
 - 3. La verdad es que somos nosotros quienes no podemos ver... porque estamos ciegos a la naturaleza del pecado y a cuánto daño nos causa a nosotros y a quienes nos rodean.

4. Estamos ciegos al precio que se pagó por nuestros pecados... y hasta dónde estuvo dispuesto a llegar Dios por nuestra redención.

III. **La Biblia nos dice que dejamos atrás nuestra antigua forma de vida** cuando Jesús nos salvó.

- a. En los versículos que preceden a la lectura de hoy, Pablo describe una vida que es lo opuesto a caminar en Cristo:
 - i. Cosas como la inmoralidad sexual, la impureza, la codicia, la lujuria, las conversaciones necias, las bromas groseras... «Todo aquel que es inmoral sexualmente, impuro o codicioso (es decir, idólatra), no tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios ... Por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia... No se asocien con ellos». (Efesios 5:3-7)
 - ii. Luego, en la lectura de hoy, dice: “No participen en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien denúncienlas” (v. 11).
 1. Las obras infructuosas son el “anti-fruto” del pecado y la fragilidad en los que cualquiera de nosotros puede caer... cualquiera de nosotros puede recaer.
- b. La iglesia de Éfeso está rodeada de idolatría pagana y toda clase de males sociales; como dice Pablo: «Es vergonzoso incluso hablar de las cosas que hacen en secreto» (v. 12).
 - i. Mientras los miembros de la congregación ejercían su vocación en sus lugares de trabajo, en sus hogares y en Éfeso, estuvieron expuestos a todo tipo de inmoralidad y prácticas perversas.
 - ii. Se les dijo que no tuvieran koinonia, o que no tuvieran comunión con estas “obras de las tinieblas”, sino que las iluminaran... las expusieran.
 - iii. En cierto modo, voltea la roca, el trozo de madera y haz que la luz del día los ilumine... usando la luz de la Palabra de Dios.
 - iv. La Palabra de Dios resplandece sobre el mundo y sus normas para desenmascararlas.

IV. **Y, sin embargo, el mal que estamos llamados a denunciar a veces puede estar dentro de nosotros mismos...**

- a. Por fuera, negamos con la cabeza ante la maldad que nos rodea, totalmente ciegos a la maldad que reside en nuestro interior.
 - i. Hay aspectos de nuestra vida que mostramos con gusto al mundo... Pero también hay aspectos que mantenemos cuidadosamente ocultos... lugares donde le decimos en silencio a Dios: «Por favor, no mires».
- b. En nuestros tiempos, una de las "obras oscuras" más comunes no se realiza en público... sucede en silencio detrás de una pantalla... a altas horas de la noche... o cuando nadie más está mirando.

- i. Internet ha convertido esta tentación en algo constante... y privado... mientras personas de todas las edades luchan en secreto.
 - ii. La pornografía prospera en la oscuridad... y casi siempre está oculta... piense en historiales de navegación ocultos, teléfonos y aplicaciones ocultos, y hábitos ocultos.
 - iii. Probablemente sea uno de los ejemplos más claros de nuestra época de algo que la gente hace mientras espera en silencio que nadie se entere... y la silenciosa plegaria del corazón es: "Por favor, no mires".
- c. Otros viven en la oscuridad de la adicción, otro ejemplo de cómo se intenta ocultar la verdad en la oscuridad.
- i. Una de las primeras cosas que implica superar una adicción es ser honesto... ser honesto con la enorme mentira en la que viven los adictos y alcohólicos mientras ocultan su comportamiento destructivo.
 - 1. En otras palabras, sacar a la luz la oscuridad del consumo oculto de alcohol... el uso... de fingir que todo está bien cuando por dentro está lleno de oscuridad y dolor.
 - 2. Las botellas se esconden... Las historias se inventan... El dolor y el miedo se ocultan tras los efectos de las sustancias.
 - ii. La adicción suele crecer en lugares de profundo dolor... porque alguien puede parecer estar bien por fuera... trabajando, criando una familia, sonriendo ampliamente en la iglesia... pero por dentro puede haber soledad, vergüenza o desesperación.
 - iii. Cualquier adicción se convierte en una forma de escapar de la oscuridad por un momento... pero solo consigue que la oscuridad sea más profunda.
- d. Las partes ocultas de nuestras vidas son aquellas a las que decimos: "Por favor, no mires".
- i. Por favor, no mires los frascos escondidos... no mires las pastillas escondidas... no mires el historial de navegación... no mires el dinero gastado en la adicción...
 - ii. Sin embargo, Dios, en toda su misericordia, hace más que mirar: abre los ojos de los ciegos y los conduce a la luz pura del perdón.

V. **El Señor convierte la oscuridad en luz.**

- a. "Porque antes erais tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor."
- i. Se produjo una transformación al llegar a la fe... cuando Dios encontró la manera de exponer nuestra oscuridad y convertirnos en luz.
 - ii. Cualquiera que haya atravesado la desesperanza y la desmoralización de la adicción... las cadenas que parecen

- imposibles de romper... cuando Dios los libera, Él muestra su poder sobre todas las cosas... especialmente sobre la oscuridad.
- iii. Cualquiera que transite por los pecados secretos que parecen ser solo para nosotros... Dios muestra su poder para liberarlo de la oscuridad.
 - iv. Lo primero que sucede es que Él nos abre los ojos a la vida infructuosa... y comenzamos a ver cuán bajo hemos caído... la luz brilla en la oscuridad de nuestro pecado... y ya no podemos correr ni escondernos.
- b. Como dice el Evangelio de Juan acerca de Jesús: «En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no la han vencido» (Juan 1:4-5).
 - i. Jesús, el Señor y Salvador, nos buscó tal como Dios buscó a Adán y Eva en el Jardín... como Él mismo dice: «El Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido» (Lucas 19:10).
 - c. Cada uno de nosotros que creemos en Jesús tenemos el don de ver el increíble precio de la cruz.
 - i. ¿Cómo podría yo vivir en la oscuridad, sabiendo que mi Salvador murió por eso?
 - ii. No, me levanto de esa oscuridad con Su perdón y vida plenos, Su luz que Él ilumina las partes más oscuras de mi alma.
 - iii. El viejo Adán se ahoga en las aguas del bautismo, y yo camino en la luz... en la verdad... en Cristo.
 - d. Las rocas han sido removidas, la oscuridad expuesta... pero en Jesucristo la luz no nos destruye... nos perdona, nos sana y nos envía como personas que ya no se esconden de Dios, sino que caminan libremente como hijos de la luz... Amén.

¹ Fuente: John Ortberg, *Dios está más cerca de lo que crees* (Zondervan, 2005), págs. 40-41